

***INVESTIGACIÓN SOBRE LA LENGUA Y LA ESCRITURA SUMERIA DEL
PERIODO PRESARGÓNICO DE LAGAS III MILENIO a. C.***

SOBRE EL ORIGEN DE LA PALABRA: TEORÍA DEL SILABEO

***INVESTIGACIÓN SOBRE LA LENGUA Y LA
ESCRITURA SUMERIA DEL PERIODO
PRESARGÓNICO DE LAGAŠ
III MILENIO a. C.***

***SOBRE EL ORIGEN DE LA PALABRA:
TEORÍA DEL SILABEO***

por

Mercedes Torrecilla

Editorial Club Universitario
Alicante

Título: Investigación sobre la lengua y la escritura sumeria del periodo presargónico de Lagaš.
III milenio a. C. Sobre el origen de la palabra: Teoría del Silabeo.

Autor: © Mercedes Torrecilla Fraguas

ISBN: 84-8454-377-3

Depósito legal: A-764-2004

Edita: Editorial Club Universitario Telf.: 96 567 61 33

C/ Cottolengo, 25 - San Vicente (Alicante)

www.ecu.fm

Printed in Spain

Imprime: Imprenta Gamma Telf.: 965 67 19 87

C/. Cottolengo, 25 - San Vicente (Alicante)

www.gamma.fm

gamma@gamma.fm

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información o sistema de reproducción, sin permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright

A la memoria de mi madre

ÍNDICE

PRIMERA PARTE

SOBRE EL ORIGEN DE LA PALABRA: TEORÍA DEL SILABEO

Introducción	13
1.1. Las lenguas y las culturas orientales en el IV-III milenio a. C.....	17
1.2. La lengua sumeria. Sobre el origen de la palabra: Teoría del Silabeo	23
1.2.1. La lengua sumeria del IV-III milenio a. C.....	48
Palabras sumerias del IV-III milenio a. C.	48
1.2.2. La lengua de origen protoeufrático del V- IV milenio a. C... 	91
1.2.2.1. Estudio de la forma de la estructura conceptual y fónica de la sílaba radical.....	95
1.2.2.2. Estudio de la forma de la estructura conceptual y fónica en la adición de la segunda sílaba.....	104
1.2.2.3. Estudio de la forma de la estructura conceptual y fónica en la formación de palabras polisilábicas	106
1.2.2.4. Estudio de la representación gráfica de las palabras de origen protoeufrático en la escritura	107
Palabras de origen protoeufrático del V-IV milenio a. C....	109
1.2.3. La lengua de origen semítico del IV-III milenio a. C.....	151
Palabras de origen semítico del IV-III milenio a. C.....	151
1.2.3.1. Estudio de la forma de la estructura conceptual y fónica de la sílaba radical pura.	151
1.2.3.2. Estudio de la forma de la estructura conceptual y fónica en la adición de la segunda sílaba.....	165
1.2.3.3. Estudio de la representación gráfica de las palabras de origen semítico en la escritura	169
1.2.3.4. Apéndice: palabras de origen semítico, eblaítas e indoeuropeas	170
1.3. Compilación aumentada del estudio lexicográfico de la lengua sumeria.....	177
Sinopsis de la lengua sumeria y sus préstamos lingüísticos	255
Tabla cronológica resultado de la investigación	259

SEGUNDA PARTE

SOBRE EL ESTUDIO Y LA RECONSTRUCCIÓN LINGÜÍSTICA DE LOS DOCUMENTOS PRESARGÓNICOS DE LAGAŠ DEL III MILENIO a.C.

1.4. Estudio y reconstrucción lingüística de los siguientes textos cuneiformes escritos en la lengua sumeria del III milenio a. C.....	265
A. Introducción histórica	265
B. Introducción sobre las formas gramaticales y la reconstrucción lingüística	270
1.4.1. DP 25	275
1.4.1.1. Texto en escritura cuneiforme	275
1.4.1.2. Transliteración del signo cuneiforme a la lengua sumeria ..	277
1.4.1.3. Traducción del sumerio al español	278
1.4.1.4. Análisis y reconstrucción gramatical: DP 25.....	279
1.4.1.5. Compendio de las formas verbales reconstruidas.....	284
1.4.1.6. Cotejo de las formas verbales reconstruidas.....	285
1.4.2. DP 26	287
1.4.2.1. Texto en escritura cuneiforme	287
1.4.2.2. Transliteración del signo cuneiforme a la lengua sumeria ..	289
1.4.2.3. Traducción del sumerio al español	289
1.4.2.4. Análisis y reconstrucción gramatical: DP 26.....	290
1.4.2.5. Compendio de las formas verbales reconstruidas.....	291
1.4.3. DP 27	293
1.4.3.1. Texto en escritura cuneiforme	293
1.4.3.2. Transliteración del signo cuneiforme a la lengua sumeria ..	295
1.4.3.3. Traducción del sumerio al español	295
1.4.3.4. Análisis y reconstrucción gramatical: DP 27.....	296
1.4.3.5. Compendio de las formas verbales reconstruidas.....	298
1.4.4. DP 29	299
1.4.4.1. Texto en escritura cuneiforme	299
1.4.4.2. Transliteración del signo cuneiforme a la lengua sumeria ..	301
1.4.4.3. Traducción del sumerio al español	301
1.4.4.4. Análisis y reconstrucción gramatical: DP 29.....	302
1.4.4.5. Compendio de las formas verbales reconstruidas.....	303
1.4.5. DP 53	305
1.4.5.1. Texto en escritura cuneiforme	305
1.4.5.2. Transliteración del signo cuneiforme a la lengua sumeria ..	309

1.4.5.3. Lecturas diferentes de los signos sumerios.....	316
1.4.5.4. Traducción del sumerio al español	318
1.4.5.5. Análisis y reconstrucción gramatical: DP 53.....	325
1.4.5.6. Compendio de las formas verbales reconstruidas.....	335
1.4.5.7. Cotejo de las formas verbales reconstruidas.....	336
1.4.6. DP 54	337
1.4.6.1. Texto en escritura cuneiforme	337
1.4.6.2. Transliteración del signo cuneiforme a la lengua sumeria ..	341
1.4.6.3. Lecturas diferentes de los signos cuneiformes	345
1.4.6.4. Traducción del sumerio al español	346
1.4.6.5. Análisis y reconstrucción gramatical: DP 54.....	350
1.4.6.6. Compendio de las formas verbales reconstruidas.....	358
1.4.6.7. Cotejo de las formas verbales reconstruidas.....	359
1.5. Catálogo de verbos en paleosumerio	361
1.6. Glosario sumerio-acadio	365
1.7. Nombres de dioses	409
1.8. Nombres de personas	417
1.9. Nombres geográficos.....	427
Abreviaturas.....	431
Bibliografía.....	437
Cuadros tipológicos lingüísticos	447
Mapa histórico	455

Agradecimientos

Deseo expresar mi gratitud a mi esposo por haberme apoyado moralmente durante los once años que ha durado esta difícil investigación y por su valiosa ayuda en la confección del manuscrito.

A mis hijas por la comprensión que me han demostrado durante todo este tiempo y que ha abarcado el periodo de su infancia.

A mis amigos: el arqueólogo Ramón Álvarez por sus muchas y valiosas sugerencias, a la historiadora del arte Begoña Cayuela, por sus acertadas observaciones y por su gran interés, y al físico e informático Pere Joan Noguerols por su inestimable colaboración.

A mi hermana Montserrat Torrecilla y a Ivan Fanlo por su apreciada y eficaz cooperación en el trabajo de informatización de los signos cuneiformes.

A mi padre, familia y amigos.

A todos ellos quiero dar las gracias por su continua y desinteresada ayuda.

Sin ellos esta investigación nunca hubiera sido posible.

*Mercedes Torrecilla Fraguas
Martorell, 2007*

INTRODUCCIÓN

Esta obra es el resultado de once años de investigación dedicados al estudio sobre el origen de la palabra de la lengua sumeria y sobre el origen de la escritura sumeria.

Nuestra investigación se basa en el estudio de la forma de la estructura conceptual y fónica de la sílaba radical en la creación de la palabra de la lengua sumeria.

Mediante el estudio de la percepción del sistema fónico de la estructura interna en el origen de la palabra de la lengua sumeria y mediante la representación gráfica en la escritura de las palabras de la lengua sumeria, hemos observado sistemas diferentes de formación de palabras aparte del sistema de formación de palabras del sumerio. Observamos la estructura interna en el proceso de formación de la palabra de diferentes lenguas. Las palabras de estas lenguas las identificamos como préstamos lingüísticos en la lengua sumeria del III milenio a C.

Hacia el 3500 a C los sumerios inventaron la escritura, siendo ésta la primera escritura de la Humanidad. Sobre tablillas de arcilla y utilizando un punzón, los sumerios crearon un sistema complejo de signos para la designación de conceptos. Nuestra investigación está basada en la lectura directa de los textos escritos mediante signos cuneiformes sumerios, representando la escritura cuneiforme sumeria, y escritos mediante la lengua sumeria antigua o paleosumerio. Estos documentos se fechan hacia el III milenio a C. y fueron encontrados en la ciudad de Lagaš, ciudad situada en el sur de Mesopotamia a orillas del río Tigris. Estos textos forman parte de un archivo compuesto por 650 tablillas. Estas tablillas fueron recogidas hacia 1900 por el coronel Allotte de la Fuÿe. Nuestra investigación se basa en la transliteración, traducción, interpretación y reconstrucción lingüística de las tablillas de este archivo. De las tablillas que hemos estudiado para nuestra investigación, sólo hemos colocado en la obra unas pocas como ejemplo, puesto que el número y la extensión de las tablillas trabajadas hubiera hecho que esta obra fuera muy voluminosa.

Estos textos son muy difíciles de estudiar, por un lado porque son muy antiguos en el tiempo, ya que son los primeros textos conocidos de la Humanidad, y por el otro porque omiten en la escritura los accidentes gramaticales, lo cual dificulta enormemente su interpretación.

Consideramos, a pesar de las dificultades de toda índole que se nos plantean, de gran importancia por los resultados que estamos observando, la continuidad en el estudio de esta línea de investigación.

Es nuestro proyecto actual, hasta completar el análisis de todas las tablillas de este archivo, continuar con la investigación sobre el origen de la palabra de la lengua sumeria del III milenio a C. y el estudio de sus préstamos lingüísticos.

PRIMERA PARTE
SOBRE EL ORIGEN DE LA PALABRA:
TEORÍA DEL SILABEO

1.1. Las lenguas y las culturas orientales en el IV-III milenio a. C.

El ser humano no percibe objetivamente el mundo que le rodea sino que todo lo que se le aparece como comprensible, lo es a través de las categorías del lenguaje, mediante las cuales clasifica y asimila la experiencia. El lenguaje actúa a dos niveles, por un lado aprehende una realidad y por otro crea un pensamiento. Expresa el pensamiento a través de la lengua entendiendo la lengua no sólo como la capacidad de articular sonidos mediante los aparatos de fonación, cuyo proceso físico sería el habla, sino la capacidad en sí misma de articular significados y estructuras (gramática). Cada lengua expresa de una manera específica y mediante una forma concreta la percepción de una realidad; como, por ejemplo, la división en seres inanimados (animales y cosas) y animados (personas) existente en la lengua sumeria. A cada lengua diferente correspondería una manera diferente y propia de percibir y expresar la realidad. A diferentes lenguas corresponderían diferentes culturas, entendiendo la cultura en sus diferentes manifestaciones como la expresión del pensamiento de un pueblo, y entendiendo por pueblo al conjunto de pobladores de una misma zona. Del estudio de las lenguas y de la comparación de las mismas se pueden inferir los cambios culturales y los movimientos de pueblos. Para que dos culturas diferentes puedan compararse es necesario que sus lenguas sean traducibles, si no es posible establecer una traducción lo suficientemente correcta es posible que los poseedores de una cultura no puedan comprender a la otra. También es posible en la comparación de dos lenguas encontrar una palabra para la que no haya ningún equivalente que pueda ser expresado en la otra.

Del estudio y la comparación de las lenguas se pueden inferir el sustrato más íntimo, personal e intransferible del pensar de un pueblo. La reconstrucción de una lengua nos permite tener un conocimiento más profundo de la misma y una mayor comprensión del pensamiento o mentalidad de sus gentes. El desciframiento de sus signos y la lectura de sus textos nos permiten no sólo entender la historia de ese pueblo o la estructura interna de

esa lengua, sino que nos permite intuir la esencia humana universal que creemos que subyace en cada lengua y cultura.

Del mismo modo que existen contactos y movimientos entre los diferentes pueblos de la antigüedad, también las lenguas se interrelacionan entre ellas y evolucionan hacia nuevas formas. Las influencias entre ellas pueden verse en los préstamos de vocabulario o en determinados fenómenos gramaticales. Un ejemplo sería la estrecha relación existente entre la lengua sumeria (aglutinante y de tipo ergativo/absolutivo) y la lengua acadio (flexiva y de estructura nominativo/acusativo) que da como resultado una civilización bilingüe.

El método comparativo consiste en el examen de palabras con significados parecidos en diferentes lenguas con el fin de establecer correspondencias fonéticas significativas entre ellas. Se basa en dos presupuestos metodológicos fundamentales. El primero, al que se denomina hipótesis de parentesco, explica las semejanzas entre palabras pertenecientes a diferentes lenguas, basándose en la tesis de que esas lenguas proceden de una misma lengua común. Se suele denominar protolengua a la lengua de la que procede otro grupo de lenguas y que no se ha conservado. El segundo supuesto es denominado hipótesis de la regularidad del cambio fonético y permite reconstruir las protolenguas mediante la comparación entre formas de diversas lenguas. Se podría señalar que las nuevas lenguas influyen como superestratos sobre las lenguas más antiguas y que la imposición de nuevas lenguas a una población siempre es debido a la presencia de otros pueblos.

El asiriólogo Benno Landsberger designó como protoeufática a la lengua que se hablaba en el IV milenio en Mesopotamia. Identificaba como nombres no sumerios a nombres de asentamientos como Ur, Uruk, Larsa, Adab, Nippur y Sippar y a ciertas palabras como engar (“labrador”, en acadio *ikkaru*)¹, udul (“pastor”, en acadio *utullu*)², apin (“arado”, en acadio *epinnu*)³, absin (“el surco de la siembra”, en acadio *še/ir’u*)⁴, *gišimmar* (“palmera datilera”, en acadio *gišimmaru*)⁵, y sanga (“sacerdote”, en acadio *šangû*)⁶, por citar algunas. Varios años más tarde un gran estudioso, Adam Falkenstein, continuaba la idea de Landsberger de que el primer pueblo asentado en la región no eran los sumerios, aunque remarcaba el hecho de que sí fueran los primeros en crear una civilización urbana. Otro gran estudioso, el sumerólogo Samuel Noah Kramer relacionó la lengua protoeufática

¹ MSL 2,147 II 8; W.v.Soden, AHw 368.

² Deimel, *Šumerische-Akkadisches Glossar*, pg.105.

³ MSL 2,147 II 3; W.v.Soden, AHw 229.

⁴ MSL 13,253,78; W.v.Soden, AHw1219.

⁵ Deimel, *Šumerische-Akkadisches Glossar*, pg.67; MSL 3,76,8; W.v.Soden, AHw 292.

⁶ Deimel, Or 2,21; SL 314; MSL 3,145,241; W.v.Soden, AHw 1163.

ca con la población del periodo de Ubaid en el sur de Mesopotamia, y estableció la llegada de los sumerios aproximadamente en la segunda mitad del IV milenio (3500-3000) durante el denominado periodo de Uruk (3400-3100 a. C.) que es cuando se constata la escritura. A las lenguas habladas en esta misma época en las zonas de Asiria y en el Zagros occidental se las designa como prototigrídico y subarteo.

Nuestro conocimiento sobre la presencia de un pueblo de habla sumeria se remonta a 1869, cuando el orientalista francés Jules Oppert sugirió el nombre de Sumerios para designar a una población asentada en el sur de Mesopotamia y cuya lengua no era semita basándose, en el título que se encontraba en las fuentes cuneiformes acadias: *šar-ru-um ma-at šu-me-rí-im ù ak-ka-di-im* (“rey de Sumer y de Akkad”). Los sumerios, por su parte, llamaban a su país ki-en-gi.⁷

Sobre la procedencia de los sumerios existen diversas teorías, pero generalmente se admite una inmigración proveniente del este, del Valle del Indo; no se conoce sí por vía marítima o terrestre. Esta última opción puede ser válida porque los desiertos al este de Irán resultaban transitables en el IV milenio. Algunos autores han barajado la posibilidad de que la lengua sumeria esté emparentada con las lenguas dravidias de la India⁸. La civilización del Indo que se desarrolló entre el 2400-1800 a. C., creó grandes ciudades como Mohenjo-Daro, Harappa, Kalibangan etc., y desapareció de una manera brusca, se supone que por la llegada hacia el II milenio de los pueblos arios. La lengua de estos pueblos era el sánscrito⁹ de la cual derivan las lenguas indoarias actuales. La lingüística indoeuropea consideró al sánscrito como la lengua más antigua, porque representaba la lengua en un estado más arcaico, es decir, más cerca del modelo primitivo, y se la vio como un prototipo¹⁰. Se entiende por familia indoeuropea a un grupo muy amplio de lenguas emparentadas entre sí.¹¹

Uno de los problemas que creemos más interesantes con relación a estas lenguas, es la cuestión de su distribución, porque tanto si proce-

⁷ ki-en-gi = ki (Manuel, 461), “tierra o país”; en (Manuel, 99), “señor”; gi (Manuel, 85), “caña o cañaveral”.

⁸ J. Quintana Vives, *Posibilidad de una conexión entre las formas verbales adjetivas de las lenguas dravidias y las del sumerio*. Sefarad, 4 (1944); pgs.245-254; C.Autran, *Sumérien et Indoeuropéen*. Paris, 1925.

⁹ Bopp, *Anhnadlungen, der Akademie der Wissenschaften zu Berlin*. Berlín, 1824. Se considera a F. Bopp como el iniciador de la lingüística indoeuropea.

¹⁰ En 1816 F. Bopp en su obra *Über das Conjugationssystem der Sanskritsprache in Vergleichung mit jenem der griechischen, lateinischen, persischen und germanischen Sprache*, sentó las bases de la gramática comparada.

¹¹ Como el anatólico, el helénico, el itálico, el ilirio, el eslavo, el báltico, el germánico, el celta, el armenio. el indoiranio y el tochario.

den de un grupo o grupos de pueblos que inmigraron, como si las semejanzas entre ellas fueran debido a contactos comerciales, de alguna manera estos movimientos tendrían que verse reflejados en el registro arqueológico.

El estudioso C. Autran era uno de los eruditos que no consideraba como imposible una cierta relación entre el sumerio y el indoeuropeo¹². En el ámbito lexicográfico veía la influencia sumeria en la transmisión de algún vocablo por ejemplo, en la transmisión de la palabra *dub* que en sumerio significa “tablilla”¹³ (para escribir); en acadio *tuppu* “tablilla”; en elamita *tuppi* “inscripción”; en persa *dipi* “inscripción”; en sánscrito *dipi* “escritura”, y nosotros hemos añadido, en hitita *tuppi* “tablilla”¹⁴; y en paleosudarabigo *tp* “tablilla”¹⁵. El sumerio y el elamita pertenecen a la tipología lingüística de lenguas aglutinantes, mientras que el acadio, el persa, el sánscrito, el hitita y el paleosudarabigo pertenecen a la tipología de lenguas flexivas. El acadio y el paleosudarabigo son lenguas semíticas mientras que el persa, el sánscrito y el hitita son lenguas indoeuropeas.

Las influencias mesopotámicas sobre la civilización del Valle del Indo están demostradas por los arqueólogos¹⁶, igual que las influencias con el Irán. Las relaciones comerciales entre estas dos civilizaciones están atestiguadas por el descubrimiento de numerosos sellos. Se han encontrado sellos del tipo de Mohenjo-Daro en Ur de la época de Sargón de Akkad (hacia el 2340 a. C.);¹⁷ y ciertas tablillas cuneiformes hacen alusión a una vinculación comercial con el Valle del Indo pasando por Bahrein, en el Golfo Pérsico (tablillas de Larsa, hacia el 1950 a. C.). En 1925 C. Autran veía una cierta semejanza entre la grafía sumeria de la palabra *dub*¹⁸ y los signos dibujados en los sellos de Mohenjo-Daro.

Se entiende por semitas aquellos pueblos que hablan lenguas semíticas; y como ya hemos mencionado anteriormente, las lenguas semíticas son del tipo de lengua flexional, igual que las lenguas camitas de África y las indoeuropeas. Según W.von Soden, este hecho obliga a suponer que estos

¹² Autran, C., (1925); pg.166: “Pour ce qui concerne donc une parenté du sumérien avec l’indo-européen, LE PRINCIPE MÊME ne nous paraît pas douteux”. Des langues dites ‘agglutinante’ aux langues dites ‘à flexion’ il n’y a, d’ailleurs, pas de divergences irréductibles.”

¹³ du-ub¹³ *dub* = *tup-pu* MSL 14,343,4

¹⁴ W.v.Soden, AHw 1394.

¹⁵ W.v.Soden, AHw 1394.

¹⁶ Wheeler, M, *The Indus Civilization (The Cambridge History of India, Supplementary Volume)*, 8ªed., Cambridge, 1963.

¹⁷ Gadd, C.J., “Seals of Ancient India Type Found at Ur”, *Proceedings of the British Academy*, XVIII, 1932.

¹⁸ Manuel, 138.

tres grupos lingüísticos debieron de formarse en territorios vecinos. Antiguamente se había supuesto que la patria de los semitas estuviera en Arabia. La mención de “semitas” fue aplicada por vez primera en 1781, por A. L. Schlözer, para designar a las lenguas habladas por los arameos, hebreos y árabes y otros pueblos, basándose en el *Génesis*.

La distribución geográfica de estas lenguas es la siguiente: en el nordeste semítico, Mesopotamia; noroeste semítico, Siria y Palestina, y en el sudoeste semítico, Arabia y Etiopía. En el Egipto antiguo puede demostrarse la presencia de elementos semíticos y camitas, y se supone que durante el IV milenio algunos grupos semitas siguieron el camino del Bajo Egipto y de la península del Sinaí, mientras que otros siguieron desplazándose a través de Nubia o el sur de Egipto hasta el oeste de Arabia. El nordeste semítico está representado por la lengua acadia, denominada así por la ciudad de Akkad, capital del imperio de Sargón (-2340 aprox.). La periodización de la lengua acadia en tres periodos es la siguiente: la lengua paleoacadia que abarca 2500-2000 a. C. aprox. ; la lengua de Babilonia, con tres divisiones; el paleobabilónico que abarca 2000-1500 a. C., el babilonio medio que abarca 1500-1000 a. C., y el babilonio reciente que abarca 1000 a. C. hasta el principio de la era cristiana. Y el último apartado, la lengua asiria, también con tres divisiones que son: el paleoasirio que abarca 2000-1500 a. C., el asirio medio que va desde 1500-1000 a. C., y el asirio reciente que va aproximadamente desde el 1000-600 a. C. Al paleoacadio correspondería el periodo histórico presargónico y el periodo lingüístico paleosumerio.

Según el asiriólogo W. v. Soden los primeros semitas llegaron a Mesopotamia y al norte de Babilonia hacia finales del IV milenio, más o menos al mismo tiempo que se sitúa la ubicación de la llegada de los sumerios. Su hipótesis se basa en el hallazgo en el vocabulario sumerio de préstamos semíticos muy antiguos.

El noroeste semítico engloba las siguientes lenguas: el eblaíta, el arameo, el amorreo, el ugarítico, el hebreo, el fenicio-púnico, y otras. El sudoeste semítico engloba la lengua árabe y el etiópico.

Se consideraba hasta hace poco tiempo que, junto a los elementos semíticos del egipcio antiguo, la lengua acadia (semítico del nordeste) representaba la lengua semítica más antigua y que su población se había asentado en el sur de Mesopotamia junto a pobladores de lengua sumeria hacia finales del IV milenio, formando un superestrato sobre la población autóctona de lengua protoeufrática. Igualmente se pensaba que la siguiente oleada semítica la constituían los cananeos cuya presencia se constata aproximadamente desde el 2000. Pero el profesor W.von Soden partiendo del estudio de los nombres semíticos de la primera oleada de semitas dedujo que no se trataban de acadios ni de cananeos, sino de otro grupo de semitas al que

denominó amorritas antiguos o semitas del norte. Estos semitas del norte, según él, podrían haber sido los primeros pobladores semitas de Mesopotamia, sobreponiéndose posteriormente sobre estos los semitas del nordeste con la lengua acadia. Siguiendo con su hipótesis, el semítico de los textos de los archivos de Ebla, en el norte de Siria, fechados a mediados del III milenio, sería debido a estos pobladores semitas del norte, y no a los cananeos o semitas del nordeste con una lengua “acadia occidental”.

Según el profesor G. Pettinato la lengua hablada en el área de Siria no sería ni el semítico del nordeste (acadio) ni el semítico del noroeste (amorreo) sino que se trataría de una lengua semítica arcaica. Los eblaítas habrían adaptado el sistema de escritura cuneiforme sumerio a su lengua flexiva, en un periodo anterior a la utilización del mismo sistema de escritura por parte de los acadios. Habrían utilizado el valor silábico del signo cuneiforme sumerio para reproducir el sonido de una palabra eblaíta. Según este investigador, basandose en el estudio de la paleografía de los textos del Archivo Real de Ebla, dicho archivo se fecharía en el periodo presargónico, en torno al 2500.

De este modo, hacia el III milenio encontramos por un lado la lengua paleosumeria hablada en la Baja Mesopotamia, la lengua paleoacadia en la Alta Mesopotamia y la lengua eblaíta en la zona de Siria. Hacia la segunda mitad del III milenio se sitúa la denominada 1ª Dinastía de Lagaš en el curso de la cual aparecen los textos económicos cuneiformes, objeto de nuestro estudio.